La calle y su mundo

Músico mayor

El maestro Davia se va a Madrid (Noticia de Alicante.)

El director de la banda de Alicante ha sido nombrado para el mismo cargo en la municipal de Madrid. Los conciertos matutinos y vespertinos — aquéllos invernizos y éstos estivales— en la Explanada, el maestro Davia blandiendo la batuta, fueron una de las amenidades de la ciudad los pasados años. Había logrado Davia un ajuste perfecto, una templada sonoridad, un tono sedoso y empastado. Elogiaba la banda don Oscar Esplá, que salía de su casa al canto del mediodía para escuchar un rato la música de viento, bajo el cielo azul, en recortes por la bovedilla de las paimeras. Don José Canalejas, en el bronce enaltecedor, mirando la mar salada, se enfurruñaba porque el trânsito de los coches le nublaba una castiza acústica de zarzuelas, oberturas y pasacalles.

Interrogado por un periodista, Moisés Davia dijo que había comenzado su carrera de músico mayor en Alongos. Alongos es una aldea del circundo agrario de Orense, a la orilla del Miño. El lugar —que no viene en el mapa, según Davia comentó con su interlocutor— es famoso por sus vinos blancos, tintos, su banda de música y sus artistas y empleados cirqueros. Ignoro si nació en estas colinas solaneras don Secundino Feijoo, el barman español, pero el caso es que de Alongos han salido notables funámbulos, barristas y, a mayores, músicos y subalternos de los chapitos. A lo mejor es nativo del pueblo el maestro Estévez, que hace unos años dirigía la charanga del Circo Americano. Estévez, si no me falla la memoria, es amigo del cronista Sebastián Gasch y un virtuoso de las melodías apropiadas para los trapecistas. Cuando vivía el farmacéutico Jesús Vaamonde, se reunían con él, a la ronda de los parrales, innúmeros artistas de circo a los que el propio Vaamonde ilustraba con sus juegos de manes. Se trasegaban azumbres de ribeiro.

Tuvo buen comienzo el nuevo direc tor de la Banda Municipal de Madrid. Alongos, dirigir la «música» de Alongos no es ninguna tontería. La prueba es que Moisés Davia, se fue al pueblín gallego, siendo un mozuelo, desde su Chinchilla natal, en La Mancha, y de allí se largó a Santiago y a seguido a Jerez y Alicante. Es sin duda un duro aprendizaje el del músico mayor matritense. Es un hombre maduro, cincuentón que escaló ese puesto por reconocidos méritos. No tengo la menor idea de la actual Banda Municipal de Madrid, Sólo conservo en la memoria a Ricardo Villa al fren-te del conjunto, en el quiosco del Buen Retiro. Y tras Ricardo Villa, Pablo Sorozábal... y ahora Moisés Davia. -- ERO.